

Actividad 8: Doctrinas económicas - El pensamiento Keynesiano

1. ¿En qué consistió la Gran Depresión iniciada en 1929? ¿Por qué se produjo?
2. ¿Qué proponen los Neoclásicos para afrontar las crisis económicas? ¿qué piensan del Estado los neoclásicos?
3. ¿Por qué la falta de demanda de productos y servicios podría generar desempleo?
4. ¿Cómo se hace según Keynes para solucionar el elevado desempleo?
5. ¿Por qué es importante que el Estado de trabajo a la gente?
6. Lee el extracto “El fin del laissez faire” de Keynes y compara la visión neoclásica con la keynesiana.

John Maynard Keynes, inglés (1883-1946): “Durante las crisis hay que gastar más”

En 1929 se inicia una crisis económica muy importante, que afecta a todos los países. Se la llama la Gran Depresión. Las empresas no pueden vender sus productos y despiden a su personal. Millones de personas quedan desocupadas en todo el mundo. La gente vive en la calle porque no pueden pagar el alquiler. En las calles, las instituciones de caridad cocinan grandes ollas de sopa para dar de comer algo a los hambrientos. En Alemania, las personas están tan desesperadas que apoyan al nazismo, que les promete una guerra en la cual las fábricas de armamentos podrán darles trabajo a todos.

En ese momento, la acción de los gobiernos no hacía más que agravar la crisis. Siguiendo los principios neoclásicos, los gobiernos hacían lo mismo que las empresas: gastaban menos y despedían personal. Lo que hacían era esperar que la crisis se resolviera por sí sola, sin actuar sobre el problema. Mientras tanto, mucha gente se preguntaba si no habría una manera democrática de resolver la crisis, que no fuera fabricando cañones y preparándose para la guerra, como hacían los nazis.

John Maynard Keynes planteó soluciones para superar la Gran Depresión en su obra Teoría general sobre la ocupación, el interés y el dinero (1936). Keynes creía que el elevado desempleo era el resultado de la falta de demanda de productos y servicios. Sugirió que los gobiernos se hicieran cargo del problema invirtiendo en obras públicas y otros proyectos para aumentar la demanda y el consumo.

Keynes dice que si el Estado emplea a una persona, esa persona gastará su sueldo en distintos productos, con lo cual ayudará a crear trabajo en las industrias que fabriquen esos productos. Eso hará que nuevas personas tengan trabajo y a su vez consuman y ayuden así a crear nuevas fuentes de trabajo. Le parecía tan importante que el Estado empleara gente que dijo: “Si no saben qué trabajo darles, contraten gente para que cave pozos y después los vuelvan a tapar”. Estas propuestas ayudaron a muchos países a salir de la crisis y mejoraron la situación económica de millones de personas.

Las ideas de Keynes fueron aplicadas, entre otros, por el Presidente norteamericano Franklin Delano Roosevelt (gobernó entre 1933 y 1945) y por el Presidente argentino Juan Domingo Perón (gobernó entre 1946 y 1955 y después entre 1973 y 1975).

“Los filósofos y economistas nos dijeron que por diversas y profundas razones la empresa privada sin trabas había promovido el mayor bien para todos. ¿Qué otra cosa hubiera podido agrandar más al hombre de negocios?”

“De esta manera, el terreno era fértil para una doctrina según la que, sobre bases divinas, naturales o científicas, la acción del Estado debe limitarse estrechamente, y la vida económica debe dejarse, sin regular hasta donde pueda ser, a la habilidad y buen sentido de los ciudadanos individuales, movidos por el motivo admirable de intentar progresar en el mundo.

“Esto implica que no debe haber piedad ni protección para aquellos que embarcan su capital o su trabajo en la dirección errónea. Es un método que permite el ascenso de los que tienen más éxito en la persecución del beneficio, a través de una lucha despiadada por la supervivencia, que selecciona al más eficiente mediante la bancarrota del menos eficiente. No cuenta el coste de la lucha, sino sólo los beneficios del resultado final, que se supone son permanentes.”

“Creo que el remedio para estas cosas ha de buscarse en parte en el control deliberado del dinero y del crédito por medio de una institución central, y en parte en la recogida y publicación en gran escala de datos relativos a la situación económica, incluyendo la publicidad completa, si es necesario por ley, de todos los hechos económicos que sea útil conocer”.

John Maynard Keynes, *El fin del laissez faire*.